Salmos del Arcángel Gabriel

78. Dejen de ser comadrejas, sean decididos y concéntrense en los objetivos de la Luz.

- 1. A menudo, los mundos superiores no ven mucha diferencia entre un hombre y un animal. No me refiero al lado negativo, sino al símbolo de vida que reflejan.
- 2. Cada ser lleva dentro un sello mágico que resume su vida, indicando quiénes son, cuáles son sus alianzas y a qué mundo están conectados. Y muy a menudo, hombres y animales están conectados al mismo mundo, comparten los mismos intereses, las mismas motivaciones y actividades.
 - 3. A través de la alianza de los mundos, cada hombre lleva dentro un animal o incluso varios.
- 4. Uno de los animales que mejor y con mayor frecuencia caracteriza al hombre es la comadreja. Tiene la costumbre de entrometerse en todo, se interesa por todo lo que sucede a su alrededor y, en última instancia, se entromete en la vida de todos, ocupándose de lo que no le concierne en esencia. Si una persona que busca ser portadora de Luz y, por lo tanto, viajar hacia el mundo de los Ángeles, adopta esta actitud, no podrá mantener su concentración, estabilidad y dirección claras y puras. Será capturada por mundos que aman capturar al hombre y colocarlo en la futilidad.
- 5. Los hombres dirán que no son comadrejas, pero en realidad, casi todos actúan como este animal. Se insertan en la vida de los demás, en la existencia de todas las formas de vida y, por curiosidad, participan en todo lo que sucede a su alrededor. 6. Si el hombre se mete en todo, observa todo lo que sucede, se interesa por los sucesos más insignificantes en la vida de todos y los absorbe, ¿dónde están la concentración, la estabilidad y la determinación?
- 7. A quien desee convertirse en portador de Ángeles se le pide que se concentre en la meta, las preocupaciones y las orientaciones que determinan su camino de Luz y sus alianzas. Si una persona comprende esta sabiduría y la aplica en sus acciones, mantendrá la permanencia y la concentración, y estará constantemente bajo la influencia y protección de los mundos superiores.
- 8. Para alcanzar el mundo divino, una persona debe atravesar diferentes regiones espirituales, mundos magníficos llenos de ilusiones, incluso luminosas, y atracciones fatales. Quienes se creen superiores a la sabiduría y las leyes que rigen estos mundos pensarán que nada les puede suceder, que no serán atrapados, que son fuertes y que su alianza con la Luz los protegerá. Mientras se concentran, permitirán que sus ojos se desvíen sin discernimiento. Entonces quedarán impregnados y tomarán las riendas de todo lo que sucede a su alrededor. En realidad, ya no estarán fijos en su objetivo, estables, enfocados, y ya no podrán mantener un discernimiento claro, un juicio imparcial, ni sus acciones en armonía con el camino ascendente. Serán como los demás, una comadreja. 9. Solo quien sabe concentrar y orientar sus ojos, todos sus órganos, sus sentidos y sus centros hacia una meta elevada, en armonía con las leyes y principios de la sabiduría eterna, entrará en contacto con un Ángel. Experimentará la verdadera calidad de vida de quien verdaderamente se une a la Luz.

- 10. No sean como la comadreja, pues ya no tiene identidad propia. Está mezclada con todos los mundos y ya no sabe dónde residen su estabilidad, su fuerza, su lugar, su camino, su vida.
- 11. Fijen su mirada en una meta hermosa y grandiosa. Sean perseverantes, seres que caminan con sabiduría, determinación, seguridad y concentración. Sean conscientes de cada uno de sus pasos, y que todos sean para la victoria del Padre, para el logro del objetivo común de su nación.
- 12. Dejen que el mundo de atracciones inútiles los rodee como una corriente de aire, como una mala película cuyas imágenes se mueven y revolotean a su alrededor sin captar su atención, sin tocarlos, y sin que siquiera la vean. Si una persona se deja atrapar por esta película, nada bueno puede suceder en su vida, pues se encuentra en una mezcla de incoherencia, futilidad e inutilidad.
 - 13. Toda conexión proviene de la verdad.
 - 14. La verdad solo puede ser verdad si proviene de la fuente pura e inalterada de la verdad.